



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

ISSN 2393-6118

Facultad de Derecho

Relaciones Internacionales

Análisis de Coyuntura Internacional

El Conflicto de Cachemira:

La situación a fines del año 2016

Fernando Alen
Agustín Álvarez
Ilaria Barbarossa
Andrés Bentancor
Julieta García
Lucas Giraldi
Tatiana Gómez
Mauricio Grisi
Florescia Salgueiro

Octubre de 2016

Tabla de Contenido

Análisis de Coyuntura Internacional	1
El Conflicto de Cachemira:	1
La situación a fines del año 2016	1
Introducción	3
Antecedentes.....	4
Acuerdos Internacionales	6
El conflicto cachemir en 2016.....	7
Conclusiones.....	15
Referencias bibliográficas	15
Anexos	20

Introducción

Jammu y Cachemira es una región de 222.236 km² de superficie y aproximadamente 10 millones de habitantes en su amplia mayoría musulmanes, disputada entre tres Estados: Pakistán, India y China en menor medida, donde nacen dos importantes cauces hídricos como lo son el Indo y el Brahmaputra.

En el presente trabajo pretendemos analizar la situación actual que tiene lugar en Cachemira; la creciente ola de violencia que incluye disturbios, masivas violaciones a los Derechos Humanos y varias muertes civiles. Esto se ha originado en el asesinato, por parte de las fuerzas Indias, de Burhan Wani, comandante de un grupo separatista cuya muerte ha supuesto un nuevo foco de tensión y conflicto en el territorio cachemir, que ha sido objeto de discordias constantes y violentas entre India y Pakistán desde la independencia de ambos países.

Para la realización del análisis se recurrirá a fuentes secundarias de información, tanto para la comprensión del contexto histórico como de los sucesos que siguen teniendo lugar en la actualidad desde el 9 de julio, día que marca el comienzo de la coyuntura que pretendemos analizar.

Elegimos estudiar este tema por la razón del desconocimiento e indiferencia en general hacia un conflicto que tiene sus orígenes a mediados del siglo pasado, pero sigue vigente en el día de hoy. Nos encontramos un nuevo episodio de una disputa que, desde su origen, ha cobrado miles de vidas y supuesto numerosas violaciones a los Derechos Humanos, lo que queda patente en los variados casos de desmedido uso de la fuerza en la actualidad.

Este conflicto es un importante foco de tensiones e inestabilidad en una región clave en varios aspectos, que puede ser todavía más relevante en un futuro no demasiado lejano, tomando en cuenta que India es el segundo país más poblado del mundo, en camino a convertirse en una potencia mundial, y Pakistán es el segundo país más poblado en el mundo musulmán. Dimensionando la relevancia que reviste el conflicto, se ha dicho que la región es la zona más militarizada del mundo. Sumado a esto, el dominio de la energía atómica por ambos Estados, así como el conflicto medioambiental por las aguas de los ríos

afluentes al Indo debería reflejarse en una mayor atención hacia un conflicto que hoy en día pasa casi desapercibido en la agenda internacional, más centrada en otras regiones.

Antecedentes

Las pretensiones territoriales de India, Pakistán y también de China sobre Cachemira tienen su origen en el proceso de independencia de los primeros dos países, pero sus razones son mucho más complejas que un simple diferendo sobre las fronteras. Conflictos étnicos, religiosos y estratégicos se entrelazan sobre esta región. Nos centraremos en el diferendo entre las dos excolonias británicas, ya que los reclamos de China no implican tanta conflictividad, al haber sido anexionada militarmente Aksai Chin luego de una breve guerra con la India en 1962 y cedido Pakistán el Valle Shaksgam en 1963, ambas zonas muy montañosas y no muy densamente pobladas.

El nacimiento de este conflicto es la consecuencia del proceso de descolonización del subcontinente indio, que marca hasta el día de hoy las relaciones entre la India y Pakistán. (Silvela Díaz-Criado y Vacas Fernández, 2006). Cuando el subcontinente se independizó del Reino Unido, en 1947, la delimitación de las fronteras no fue un asunto simple. Cachemira era una región de población mayormente musulmana, gobernada por un maharajá hindú, Hari Singh, sobre el que recayó la decisión de a qué país pertenece, y decidió unilateralmente unirse a India. Una línea del tiempo acerca de los mismos debería incluir sucesos tales como las guerras de independencia entre ambos países entre 1947 y 1948, la guerra de India con China en 1962, además de la guerra de independencia de Bangladesh en 1971. Silvela Díaz-Criado y Vacas Fernández eligen una caracterización del conflicto particular, al llamar de conflictos de baja intensidad los correspondientes al período 1948-1999, que seguirán teniendo lugar en la década de los 2000, a pesar del alto al fuego vigente desde el 2004 (2006). Los mismos autores explican que el conflicto se manifiesta en distintos niveles: el internacional, el estatal y el interno.

El papel de la comunidad internacional y especialmente de la Organización de Naciones Unidas también es estudiado por los autores antes mencionados. Desde el comienzo del conflicto, el papel del Consejo de Seguridad de la ONU fue importante, a pesar de que no todas sus resoluciones han sido cumplidas en el territorio, en especial las que exhortaban a la realización de un plebiscito libre e imparcial en el que el pueblo cachemir determinaría su pertenencia a India, Pakistán (47/1948). Varias han sido las Misiones enviadas por el Consejo desde 1948, de distintas naturalezas, que han contado incluso con la participación

de nuestro país en la observación, en 1952. También ha sido central el papel de la ONU en el establecimiento de la Línea de Control que divide las posesiones indias y paquistaníes.

Por otro lado, Masferrer explica el conflicto desde tres puntos de partida. El primero se remonta a la partición de la India y el nacimiento de los dos países, postulando que

(...) la integración de la mayor parte de Cachemira, de mayoría musulmana, a la República India se convirtió en la bandera del Estado-nación indio secular mientras que el discurso pakistaní describió al Estado indio como opresor de la población musulmana, se nombró a sí mismo defensor de los hermanos amenazados en Cachemira y en el resto de India y reforzó la idea de Pakistán como tierra para ellos. (2005, p. 207)

Los otros dos factores tendrán más relación con las estrategias de Pakistán para llevar a cabo sus objetivos; inclinándose hacia un conflicto de baja intensidad una vez constatada la inferioridad militar convencional y creando servicios de Inteligencia que influirán en los distintos grupos guerrilleros de Cachemira.

Otro autor que subraya lo irreconciliable de las posiciones de India y Pakistán es Dorronsoro (2002) que plantea los problemas identitarios de ambos países. Por el desarrollo histórico de la controversia, las negociaciones pueden verse estancadas, sobre todo tomando en cuenta que Pakistán parte de la base de la resolución 47/1948 que establece la obligación de realizar un plebiscito en la región, India parte de la base de los acuerdos bilaterales de Simla en 1972, y ninguno de los dos países puede arriesgarse a conceder la independencia en Cachemira, porque podría causar réplicas en otros territorios de ambos Estados, plantea el autor (p. 80).

Otros problemas entre India y Pakistán, con diferente relación al diferendo central por Cachemira, incluyen el comercio entre ambos países, con numerosas barreras y obstáculos, las diferencias sobre energía y ríos (a pesar de la existencia del Tratado sobre las Aguas del Indo, auspiciado por el Banco Mundial, de 1960) y los intereses independientes de las Fuerzas Armadas de ambos países, así como los religiosos. (International Crisis Group, 2012). El desarrollo económico y social de la región también ha sufrido numerosos golpes a causa del conflicto entre ambos países, como explica Mahapatra (2009). El turismo, la agricultura y las manufacturas son ejemplos de las industrias que se ven afectadas más directamente.

Acuerdos Internacionales

A continuación detallamos los acuerdos internacionales más relevantes a la estructura del conflicto, y a las relaciones entre India y Pakistán en general.

- Enero de 1948: la resolución 39 del Consejo de Seguridad de la ONU establece la creación de la Comisión de las Naciones Unidas para India y Pakistán (UNCIP, por sus siglas en inglés). El objetivo de la Comisión sería la investigación y mediación de la disputa entre ambos países.
- Abril de 1948: la resolución 47 del Consejo de Seguridad de la ONU aumenta la cantidad de miembros de la UNCIP. Además, establece la obligación para la India de celebrar un plebiscito “libre e imparcial” donde se decidiría si Cachemira pertenecería a India o Pakistán.
- Julio de 1949: Acuerdo de Karachi. Allí India y Pakistán acordaron una línea de alto al fuego, y la vigilancia por parte del Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán (UNMOGIP)
- Marzo de 1950: la resolución 91 del Consejo de Seguridad de la ONU determina la disolución de la UNCIP, pero la continuación de la observación militar en el territorio de Cachemira.
- Setiembre de 1960: Tratado de las Aguas del Indo. Auspiciado por el Banco Mundial, este acuerdo soluciona el diferendo por el manejo de las aguas del río Indo y sus afluentes, que pasan primero por la India y luego por Pakistán, cruzando la región de Jammu y Cachemira.
- Enero de 1966: Declaración de Tashkent. Después de la Guerra Indo-Pakistaní de 1965. En este acuerdo se establece el regreso a las posiciones establecidas en 1949.
- Julio de 1972: Acuerdo de Simla. Este tratado concluye con la nueva guerra entre India y Pakistán, que resultó en la creación de Bangladesh. En este acuerdo se establece la Línea de Control que se mantiene hasta el día de hoy.

- Diciembre de 1988: Acuerdo de No Agresión Nuclear. Ni India ni Pakistán son parte del Tratado de No Proliferación Nuclear de alcance universal de 1968. Sin embargo, el tratado firmado entre ellos en 1988 impide el ataque a las instalaciones nucleares de ambos países, y establece mecanismos para crear confianza mutua en este respecto.
- Noviembre de 2003: Primer alto al fuego bilateral después de 14 años de disturbios en la frontera.

El conflicto cachemir en 2016

La India es un actor protagonista y el más poderoso de la coyuntura a analizar. Reclama la soberanía sobre la totalidad del territorio de Jammu y Cachemira desde 1947, y sustenta su posición sobre las bases de ser, desde su concepción, un Estado plural en lo religioso y “la democracia más grande del mundo”, en oposición con el gobierno de Pakistán. Considera que el conflicto es de características civiles, lo que se traduce en un fuerte choque con las percepciones paquistaníes. Al catalogarlo así, los indios encuadran el enfrentamiento como perteneciente al orden interno de su país. Se ha convertido en el punto de mira debido a la adopción de medidas represivas cuestionables y un uso desmedido de la fuerza, con 400.000 efectivos militares en el territorio. Ha sido denunciada en numerosas ocasiones por las violaciones a los Derechos Humanos efectuadas por su gobierno.

El conflicto cachemir es utilizado por el partido de gobierno (Bharatiya Janata Party, BJP), al cual pertenece el primer ministro Narendra Modi. Este partido tiene tendencias nacionalistas, por lo tanto acusa a todo aquel que denuncie abusos de militares indios como “antinacionales”, acallando a la oposición. (Godechot, 2016).

Pakistán, por otro lado, es el actor opositor más destacado. Reclama la totalidad de Cachemira, no reconoce la soberanía india sobre ninguna parte de la región. El conflicto territorial le es de gran relevancia y se ve relacionado con el motivo mismo de la existencia de Pakistán como Estado, es decir ser un refugio para los musulmanes de la región. No acepta que la Línea de Control se convierta en una frontera permanente. Percibe el conflicto desde una óptica política y religiosa, más que civil, y postula que la anexión de Cachemira a la India está viciada desde el origen. Es acusado por India y actores internacionales de apoyar a grupos militantes violentos, la mayoría de los mismos islámicos.

En el territorio encontramos diversos grupos no gubernamentales que si bien comparten objetivos difieren en sus visiones sobre cómo proceder o resolver el conflicto. Esto queda patente en sus distintas posturas sobre el uso de armas. Se trata de grupos variados, desde fuerzas de guerrilla hasta grupos feministas islámicos. Son los protagonistas de las principales huelgas y asaltos que se ven desde julio. Algunos son aliados de Pakistán, es decir que su objetivo es lograr el dominio pakistaní sobre la totalidad del territorio de Jammu y Cachemira, mientras que otros reclaman la independencia de la región con respecto a los dos Estados que la reclaman.

Hizb-ul-Mujahideen, pro-pakistaní, uno de los grupos separatistas más numerosos, se ha visto revitalizado al contar con un mártir, es decir después de la muerte de Burhan Wani. Lashkar-e-Taiba es otro de los grupos de inspiración islámica, con fuerte presencia a pesar de estar catalogado como terrorista. De corte más político, también se destaca el Frente de Liberación de Jammu y Cachemira (Jammu Kashmir Liberation Front, JKLF), que aboga por la independencia de Cachemira de tanto la India como Pakistán.

También podemos encontrar grupos de la sociedad civil, entendida como el conjunto de las diferentes Organizaciones No Gubernamentales y grupos religiosos existentes en la zona de Jammu y Cachemira. No se nos presenta como un actor monolítico puesto que la opinión sobre el conflicto está dividida, aunque en estas diferencias prima el deseo de paz en la región. Es otro actor protagonista de la coyuntura a analizar, es el conjunto que sufre las consecuencias del conflicto político y se encuentra en el epicentro de los actuales conflictos armados que se siguen desarrollando. Se destaca la Coalición de la Sociedad Civil de Jammu y Cachemira (Jammu Kashmir Coalition of Civil Society, JKCCS), una amalgama de distintas ONG defensoras de los DDHH en esta región, y la Conferencia de Todas las Partes de Hurriyat (All Parties Hurriyat Conference, APHC), frente político unificado por la autodeterminación de Jammu y Cachemira.

En lo que respecta a la comunidad internacional, tanto la Organización de Naciones Unidas como organizaciones no estatales tales como Amnistía Internacional y Human Rights Watch han expresado su preocupación por los abusos a los Derechos Humanos en la región de Cachemira. El Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos ha lamentado que India y Pakistán hayan obstruido el acceso de observadores en los territorios de ambos países, mientras que las organizaciones de Derechos Humanos han establecido en numerosos informes el trato abusivo hacia la población de Cachemira llevado a cabo por fuerzas gubernamentales. A su vez, Reporteros Sin Fronteras ha

denunciado las amenazas a la libertad de expresión y la libertad de prensa, por el acoso a los periodistas de varios medios en Cachemira y la censura a la información en internet (RSF, 2016).

En cuanto a la actitud de las potencias respecto de este conflicto, Godechot (2016) cita a Dibyesh Anand, especialista en Jammu y Cachemira, quien explica que después de terminada la Guerra Fría (y terminado el alineamiento indio con la URSS por lo tanto), a los medios de los países occidentales les sirve ignorar el conflicto, así como presentar a India como la mayor democracia del mundo, por ser este país un mercado potencial para Occidente.

La relación de fuerzas entre la India y Pakistán se puede medir, en un primero momento, desde el punto de vista bélico. Tomando como base un ranking desarrollado por el Business Insider donde se toman en consideración los recursos armamentísticos, de presupuesto y personal de cada Estado, es posible compararlos. Es así que encontramos a India en 5° lugar a nivel mundial, con un presupuesto de 50 mil millones de USD, y 1.5 millones de efectivos militares, mientras que Pakistán se encuentra en el 11° lugar en dicho ranking, con 7 mil millones de USD de presupuesto militar, y poco más de 600 mil efectivos (Bender, 2015). Sin embargo, en lo que refiere a armamento nuclear, el mismo ranking considera que la India va rumbo a ser la cuarta potencia nuclear para el año 2020. Por otro lado, Pakistán estaría ascendiendo en la actualidad al tercer puesto a nivel mundial en lo que armamento nuclear se refiere. Se trata de dos países poderosos en lo que refiere a sus fuerzas militares, por lo que evitar que el conflicto de Cachemira escale es vital.

El relacionamiento entre los distintos actores es complejo. El gobierno indio tiene, solamente sobre el valle de Cachemira, 700.000 miembros de las fuerzas armadas y paramilitares, convirtiéndolo en uno de los lugares más militarizados del mundo (Laserre, 2016). Allí controla y reprime las insurgencias que se suceden desde que el conflicto existe, con métodos que han sido calificados muy negativamente por organizaciones defensoras de los Derechos Humanos. Desde el uso de *pellet bullets*, hasta el toque de queda y restricción de internet y redes móviles, pasando por el encubrimiento de los abusos realizados por sus fuerzas armadas y policía, el resto de los actores en esta coyuntura tiene argumentos para sentirse desconforme. Su explicación con más fuerza respecto de las razones por las que Cachemira debería ser india porque “*su adjudicación le sirve para legitimar su existencia como estado pluriétnico y secular*” (González, Miranda

y Pérez, 2005, p 11), con lugar para todas las religiones, y de ser “la democracia más grande del mundo”.

La fuerza de Pakistán reside, además de en el poderío militar anteriormente mencionado, en los argumentos que esgrime para defender su posición en el conflicto. Además de la identificación de los pobladores de Cachemira, en su mayoría musulmanes, con este país, Pakistán ha planteado en repetidas ocasiones la necesidad de la autodeterminación del pueblo cachemir. Además, cuentan con la alianza estratégica de China, de gran relevancia en el plano económico, y con instrumentos jurídicos como las resoluciones del Consejo de Seguridad que defienden su postura. Como debilidad de Pakistán podemos notar la dependencia de las aguas de la cuenca del Indo, que India controla, para mantener tanto su economía como su siempre creciente población, y el daño a nivel internacional que causa en estos momentos una acusación como la India del apoyo a grupos terroristas.

Como mencionamos anteriormente, India y Pakistán firmaron en 1960, con la mediación del Banco Mundial, el Tratado de las Aguas del Río Indo, donde se determina el uso de las aguas que cada país podría realizar a partir de este momento. Siendo la economía de Cachemira y las regiones aledañas mayormente dependiente de la agricultura, se puede comprender la importancia de este tratado, pero además de esto es importante recordar que decenas de millones de personas en India y Pakistán dependen de las aguas de este caudal.

Como respuesta al ataque del 18 de setiembre a la base militar de Uri por parte de militantes pro-pakistaníes, India anunció una semana después su intención de revisar el uso de las aguas de los afluentes del Indo que están bajo su poder, así como de considerar suspender unilateralmente el tratado. Se anunció, por parte de la India, el proyecto de utilizar las aguas que les corresponden legalmente según la partición del Tratado para agricultura, almacenamiento y generación de energía hidroeléctrica. A pesar de que esto figura entre las acciones a las que India tiene derecho sobre los ríos, fue planteado como una represalia a las acciones adjudicadas a los paquistaníes. Al respecto, el Primer Ministro indio dijo que “Agua y sangre no pueden fluir juntas”, refiriéndose a la mutua desconfianza entre ese país y Pakistán a la luz de las recientes tensiones, en una reunión con sus oficiales de más alto rango (Jacob, 2016). La reunión de la Comisión de las Aguas del Indo, por estas razones, fue suspendida.

Destacamos el uso de la amenaza de la utilización más extensiva de los ríos como represalia, al ser un precedente nefasto en un conflicto que no aparenta cercano a

concluirse. Siendo la cuenca del río Indo un recurso estratégico para ambos países, es grave que el conflicto por el territorio de Jammu y Cachemira se extienda hasta tener consecuencias medioambientales para las poblaciones civiles de ambos países. Además, puede arriesgar a una escalada que podría darse tanto en forma de atentados terroristas como los que ambos países han sufrido en los últimos años, como llegando al punto de la amenaza nuclear, llegando a ser un peligro para la humanidad.

La Sociedad Civil se encuentra en una relación de subordinación con el Gobierno Indio y posee un malestar fruto de años de ser ignorados y abusados. Junto a los grupos militantes utilizan huelgas y manifestaciones para hacerse oír, esto transforma la relación en una de enfrentamiento. Los grupos militantes tienen el supuesto apoyo de Pakistán, lo que les confiere fuerza para accionar, y muchos de ellos tienen el apoyo de la población como demuestran las multitudinarias demostraciones en la ocasión del funeral de Burhan Wani.

La Comunidad Internacional tiene problemas para llevar a cabo sus objetivos en Cachemira, al verse obstaculizada por el resto de los actores. Desde el impedimento para la entrada de observadores de la ONU tanto por parte de Pakistán como de India, hasta el encarcelamiento de un militante

El escenario más relevante para esta coyuntura, lógicamente, es el territorio de Jammu y Cachemira, en especial la parte que está bajo soberanía india. A partir del asesinato de Burhan Wani, y sobre todo después de su multitudinario funeral (la procesión se extendió por 38 km), comenzaron los disturbios entre los habitantes de Jammu y Cachemira y las fuerzas indias. El gobierno impuso un toque de queda en las ciudades de la región que duró 79 días (aunque en algunos lugares se mantuvo hasta hace pocos días), así como reprimió todas las manifestaciones en protesta por el asesinato, mientras que actores separatistas instaron a una huelga general que en la práctica significó una detención casi completa de las actividades en toda la región durante los primeros días, y sigue hasta el momento de la redacción de este trabajo con fuerza en algunas localidades. En las calles de Srinagar, capital de verano de la región de Jammu y Cachemira, siguen sucediéndose los choques entre la policía y civiles. Aunque la disponibilidad de cifras oficiales es escasa, los medios de comunicación trabajan con cifras de 89 muertos y 8000 heridos, 800 de ellos cegados por las *pellet bullets* o balas de perdigones (NDTV, 2016).

En el plano regional, el conflicto entre India y Pakistán también tiene una gran influencia. Entre otros efectos, la 19° Cumbre de la Asociación Sud Asiática para la Cooperación

Regional (South Asian Association for Regional Cooperation, SAARC) en Islamabad ha sido cancelada, lo que ha significado un triunfo diplomático para la India (Panda, 2016). India hizo campaña por la cancelación de esta cumbre a modo de represalia por el ataque a la base de Uri, y fue apoyada por Bangladesh, Afganistán, Sri Lanka y Bután. A su vez Sheikh Hasina, la Primer Ministra de Bangladesh, expresó su preocupación por la escalada en las tensiones entre la India y Pakistán. “Ciertamente no queremos otra guerra a gran escala en la región, esto nos afectará a nosotros también” (Habib, 2016).

Además, Jahangir (2016) explica:

Ambos países llevan a cabo una guerra subsidiaria en Afganistán: mientras India gasta enormes cantidades en levantar infraestructuras en el país, Pakistán mantiene una cómoda relación con los talibán afganos con la esperanza de influir en el curso político nacional. Nepal es usado por los servicios de inteligencia de ambos países para infiltrarse en el otro con espías. La Liga Awami en Bangladesh es percibida como pro-India: su archirrival es apoyado, por tanto, por Pakistán.

Otro Estado que se ve concernido por la escalada bélica es China, que está trabajando en un proyecto de Corredor Económico con Pakistán, que pasaría por la parte de Cachemira ocupada por ese país. India ha expresado su descontento al respecto, a lo que China ha respondido “No dejaremos de construir el Corredor Económico con Pakistán a través del área disputada de Cachemira simplemente porque India tenga problemas con ello” (Patronabis, 2016). China ha sido largamente aliado de Pakistán, y las tensiones con la India son reconocidas y realmente relevantes, tomando en cuenta el estatus de nuevas potencias que tienen ambos Estados, por lo tanto el conflicto de Cachemira puede ser una fuente adicional de tensiones entre ellos.

En el plano supranacional, el conflicto ha tenido distintas repercusiones a nivel de Naciones Unidas. Pakistán ha instado al Consejo de Seguridad de la ONU a que actúe en el enfrentamiento con el fin de frenar las muertes en la región, amparándose en las resoluciones del organismo sobre las cuestiones de la región. Sharif Nawaz, primer ministro paquistaní, apunta básicamente a la protección de los Derechos Humanos que son violados diariamente en Cachemira, dirigiendo tales acusaciones al gobierno de la India; esta postura del estado paquistaní tiene lugar luego de que la India acusara al primero de estar detrás del ataque a su base militar de Uri en septiembre de este año.

Lo que el gobierno de Nawaz desea es que la ONU intervenga con el fin de promover, finalmente, un plebiscito que le permita al pueblo cachemir decidir sobre su propio futuro, algo que están buscando desde la independencia de ambos estados y la consecuente conflictividad en la región de Jammu y Cachemira.

Asimismo, la ONU observa con preocupación la escalada de violencia que sufre la región en la denominada Línea de Control, que separa los territorios efectivamente controlados por cada Estado. Los acuerdos de cese al fuego han sido continuamente violados y Naciones Unidas y su grupo de observadores de la región están al tanto de esta situación, según ha comentado el portavoz de la organización, Stephan Dujarric. El organismo instó a ambos países a buscar el diálogo con el fin de reducir las tensiones. Dicho grupo de observadores (UNMOGIP, Grupo de Observadores Militares de la ONU en India y Pakistán, por sus siglas en inglés) ha encontrado serias dificultades para llevar adelante sus labores debido a las trabas impuestas por los gobiernos de ambos estados para que el mismo pueda actuar con cierta normalidad y evaluar los hechos acontecidos.

Por otra parte, gran parte del pueblo cachemir le exige también a la ONU un mayor involucramiento en la cuestión, con manifestaciones en las calles de la capital cachemir de Srinagar y en las oficinas allí existentes de la organización.

Con el pasado de la región en mente y su relevancia para comprender tanto el presente como lo que está por venir es que los siguientes acontecimientos son los que hemos identificado como relevantes a la hora de nuestro análisis:

- 8 de julio de 2016: asesinato de Burhan Wani por parte de las fuerzas indias. Creación de la figura de un mártir para los separatistas y una razón de protesta para el pueblo.
- 15 de julio 2016: se impone un toque de queda por parte de las fuerzas indias, anulando además las redes móviles en la región. Medida que planeaba fraguar los planes de protesta se ha convertido en una nueva razón para ellas.
- 16 de setiembre: encarcelamiento de un joven activista cachemiro interceptado mientras tomaba un vuelo hacia Ginebra para informar ante el Consejo de los Derechos Humanos de la ONU acerca de la actual situación en Cachemira.

- 18 de setiembre 2016: Ataque a la base militar India de Uri, en Cachemira. 18 soldados indios mueren. India acusa a Pakistán de haber apoyado a los terroristas que llevaron a cabo el ataque.
- 26 de setiembre 2016: India declara en la ONU su interés por aislar a Pakistán por su postura respecto a la lucha contra el terrorismo y el supuesto apoyo a los grupos militantes en Cachemira. Al mismo tiempo India decide acelerar la construcción de industrias que producen energía hidroeléctrica sobre ríos que limitan la frontera con Pakistán
- 29 de setiembre 2016: India realiza un ataque autodenominado como “*surgical strike*” (ataque quirúrgico) contra militantes en la Cachemira de administración pakistaní, alegando interés en desmantelar plantas terroristas de infiltrarse en Jammu y justificado como un ataque preventivo (*preemptive strike*). Desde el punto de vista pakistaní fue considerado como una agresión injustificada que causó la muerte de dos soldados pakistaníes.
- 8 de octubre de 2016: un niño de 12 años muere por heridas causadas por *pellet bullets*, se generan múltiples protestas que llevan a una reimposición del toque de queda en varias localidades. (Ahsan, 2016)
- 24 de octubre. Desde el suceso del 29 de setiembre se ha intercambiado fuego entre India y Pakistan, dichos intercambios se cobraron el día 24 de octubre la vida de un niño de 9 años, una bebe de año y medio y otros dos civiles, al mismo tiempo que otros quince resultaron heridos. Ambos países han violado el alto al fuego durante todo el mes de octubre.
- 25 de octubre: Tres escuelas incendiadas como forma de protesta ante la medida del gobierno de que se deben tomar exámenes a pesar de que las escuelas han permanecido cerradas por más de 100 días. Estos ataques se suman a otros también dirigidos a centros educativos. Se intensifican manifestaciones estudiantiles contra la administración india alegando una “politización” de la educación en un intento por demostrar normalidad

Conclusiones

La coyuntura violenta que explicamos anteriormente no es independiente del contexto histórico, sino que es una directa consecuencia del mismo. Encontramos en Cachemira una región que se presenta como la protagonista de un largo conflicto entre India y Pakistán, conflicto nacido por razones históricas que a menudo son utilizadas para disfrazar las verdaderas motivaciones geoestratégicas y de política interna de ambos actores. La desconfianza entre los mismos no tiene nada de novedosa, y no aparenta disminuir en momentos donde ambos países crecen en el plano económico, demográfico y de peso regional y mundial.

El factor religioso es una de las facetas más visible del conflicto. Siendo Pakistán un país que se creó con el objetivo de ser un refugio para los musulmanes de la región, es comprensible que reclame un territorio poblado por amplia mayoría por personas de esa religión. El auge de los movimientos islamistas, que se oponen al mandato indio, también es parte de un contexto más amplio, que se inscribe en las tendencias mundiales desde comienzos de este siglo.

Referencias bibliográficas

- Ahsan, S (2016) J&K: 12-year-old boy succumbs to pellet injuries, death toll rises to 89. *The Indian Express*. Recuperado de: <http://indianexpress.com/article/india/india-news-india/jk-12-year-old-boy-succumbs-to-pellet-injuries-death-toll-rises-to-89/> .
- Baweja, H. (s.f.) Kashmir's disturbing new reality. *Hindustan Times*. Recuperado de: <http://www.hindustantimes.com/static/the-young-militants-of-kashmir/> .
- Bender, J (2015) RANKED: The world's 20 strongest militaries. *Business Insider*. Recuperado de: <http://www.businessinsider.com/these-are-the-worlds-20-strongest-militaries-ranked-2015-9/#20-canada-1> [
- Borreguero, E. (2005). Cachemira: ¿ hacia una reconciliación definitiva?. *Boletín Elcano*, (74), 5.
- Croquevielle, T. (23 de agosto de 2016). De qué se trata el conflicto en Cachemira y por qué está dando que hablar otra vez. *El Definido*. Recuperado de: <http://www.eldefinido.cl/actualidad/mundo/7311/De-que-se-trata-el-conflicto-en-Cachemira-y-por-que-esta-dando-que-hablar-otra-vez/> .

- Delgado Ramírez, A. (23 de setiembre de 2015). Cachemira: El conflicto entre India y Pakistán. *The social science post*. Recuperado de: <http://thesocialsciencepost.com/es/2015/09/cachemira-el-conflicto-entre-india-y-pakistan/> .
- Dorronsoro, N. (2002). Cachemira: la obstinación de la identidad. *Papeles de cuestiones internacionales*, (78).
- Ducatenzeiler, G. (2016). ONU insta a India y Pakistán a permitir el acceso de observadores a Cachemira. *Radio de las Naciones Unidas, noticias y medios de comunicación. Naciones Unidas*. Recuperado de: <http://www.unmultimedia.org/radio/spanish/2016/08/onu-insta-a-india-y-pakistan-a-permitir-el-acceso-de-observadores-independientes-a-cachemira/#.WBEWqdXhCvE>.
- El ConfidencialFE. (09 de julio de 2016) *8 muertos y 96 heridos en protesta por muerte de militante en Cachemira india*. El Confidencial. Recuperado de: http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2016-07-09/8-muertos-y-96-heridos-en-protesta-por-muerte-de-militante-en-cachemira-india_961134/ .
- Euronews (2016). India: Los separatistas de Cachemira piden la intervención de la ONU. *Euronews*. Recuperado de: <http://es.euronews.com/2016/08/18/india-los-separatistas-de-cachemira-piden-la-intervencion-de-la-onu>.
- Europa Press (2016). La ONU expresa su preocupación por la oleada de violencia en Cachemira. *Lainformación.com*. Recuperado de: http://www.lainformacion.com/disturbios-conflictos-y-guerra/ONU-expresa-preocupacion-violencia-Cachemira_0_958704194.html.
- Godechot, R. (2016) Resistencia 2.0. *Le Monde Diplomatique*. 207, 28-29
- González, G., Miranda, M. P. y Pérez, P. (2005) *Perspectivas y Análisis sobre el Conflicto entre Pakistán e India por la región de Cachemira*. Monterrey: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey
- Habib, H (2016) Bangladesh calls for 'de-escalation' of tensions. *The Hindu*. Recuperado de: http://www.thehindu.com/news/international/south-asia/bangladesh-calls-for-deescalation-of-tensions/article9176620.ece?utm_source=InternalRef&utm_medium=relatedNews&utm_campaign=RelatedNews.

- Hussain, A. (20 de agosto de 2016) AP Explains: Why Kashmir has been torn by decadeslong strife. *The Big Story*. Recuperado de: <http://bigstory.ap.org/article/c374899767d94a2491b006069bfe8e77/ap-explains-why-kashmir-has-been-torn-decadeslong-strife> .
- International Crisis Group (2012). Pakistan's Relations with India: Beyond Kashmir? PAKISTAN'S RELATIONS WITH INDIA: BEYOND KASHMIR?. *Asia Report* N°224. International Crisis Group Recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/asia/south-asia/pakistan/pakistan-s-relations-india-beyond-kashmir>
- Jacob, J (2016) Blood and water can't flow together, says Modi at meeting on Indus treaty. *The Hindustan Times*. Recuperado de: <http://www.hindustantimes.com/india-news/blood-and-water-can-t-flow-together-says-modi-at-meeting-on-indus-treaty/story-qgZw1iAsxMli7q7hTKj4DL.html>
- Jahangir, A. (2016) Punto muerto prolongado entre India y Pakistán. *International Crisis Group*. Recuperado de: <https://www.crisisgroup.org/es/asia/south-asia/pakistan/punto-muerto-prolongado-entre-india-y-pakistan>
- Kalis, N. A., & Dar, S. S. (2013). Geo-political Significance of Kashmir: An Overview of Indo-Pak Relations. *IOSR Journal of Humanities and Social Science (IOSR-JHSS)*, 9(2), 121.
- Laserre, S. (2016) Un tajo de 740 kilómetros. *Le Monde Diplomatique*. 207, 30-31
- Masferrer, B. (2005). *India, Pakistán y la cuestión de Cachemira*. Anuario Asia Pacífico 2005, (2), 203-214.
- NDTV (2016) After 79 Days Curfew Ends in Srinagar, But Lockdown by Separatists On. *NDTV*. Recuperado de: <http://www.ndtv.com/india-news/after-79-days-curfew-ends-in-srinagar-but-lockdown-by-separatists-on-1466784>
- Nichols, M. (26 de setiembre de 2016) India begins campaign at United Nations to isolate Pakistan. *Reuters*. Recuperado de <http://www.reuters.com/article/us-un-assembly-india-idUSKCN11W1T3> . <http://www.reuters.com/article/us-un-assembly-india-idUSKCN11W1T3>

- Notimex (2016). Pakistán insta a ONU a detener derramamiento de sangre en Cachemira. *Noticias MVS*. Recuperado de: <http://www.noticiasmvs.com/#!/noticias/pakistan-insta-a-onu-a-detener-derramamiento-de-sangre-en-cachemira-768>
- O'Brien, D. (12 de agosto de 2016) Burhan Wani and the power of the internet misread in Kashmir. *NDTV*. Recuperado de: <http://www.ndtv.com/opinion/burhan-wani-and-the-power-of-the-internet-misread-in-kashmir-1443023?site=full> .
- Organización de Naciones Unidas (2016). Alto Comisionado urge a India y Pakistán a permitir el acceso de observadores independientes a Cachemira. *Centro de Noticias ONU*. Recuperado de: <http://www.un.org/spanish/News/story.asp?NewsID=35635#.WA5dzvkrK00>
- Panda, A (2016) SAARC Summit Cancellation Will Sting Pakistan, But Won't Prevent the Next Uri or Pathankot. *The Diplomat*. Recuperado de: <http://thediplomat.com/2016/09/saarc-summit-cancellation-will-sting-pakistan-but-wont-prevent-the-next-uri-or-pathankot/>
- Patronabis, S (2016) India must make peace with Sino-Pakistan corridor through PoK: Chinese media. *The Hindustan Times*. Recuperado de: <http://www.hindustantimes.com/india-news/india-must-make-peace-with-sino-pakistan-corridor-through-pok-chinese-media/story-nYmjWNy8ubDKTc0tvz5xwL.html> .
- Raj, S. (16 de setiembre de 2016) India Detains Kashmiri Activist Who Was to Address U.N. Group. *The New York Times*. Recuperado de: <http://www.nytimes.com/2016/09/17/world/asia/khurram-parvez-united-nations.html?action=click&contentCollection=Asia%20Pacific&module=RelatedCoverage®ion=Marginalia&pgtype=article> .
- Redacción Internacional. (16 de agosto de 2016). ¿Por qué han sido asesinadas 60 personas en India en el último mes? *El Espectador*. Recuperado de: <http://www.elespectador.com/noticias/elmundo/han-sido-asesinadas-60-personas-india-el-ultimo-mes-articulo-649402> .
- Rojas, A.N. (1 de agosto de 2016) 50 muertos y miles de heridos en Cachemira en protestas contra el Gobierno indio. *El País*. Recuperado de:

http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/01/actualidad/1470050800_950805.html .

RSF (2016) RSF condena la censura a los medios de comunicación en la región de Kashmir. *Reporteros Sin Fronteras*. Recuperado de: <http://www.rsf-es.org/news/india-rsf-condena-la-censura-a-los-medios-de-comunicacion-en-la-region-de-kashmir/>

Shekhawat, S. (2009). Conflict induced displacement: the Pandits of Kashmir. 3 *Paramilitary Groups and National Security: A Comparison Between Colombia and Sudan*, 1, 131.

Silvela Díaz-Criado, E., & Vacas Fernández, F. (2006). El conflicto de India y Paquistán.

Swami, P. (25 de julio de 2016). Decoding Burhan Wani's death: Behind hot pursuit, hunt for informer who turned cold. *The Indian Express*. Recuperado de:<http://indianexpress.com/article/india/india-news-india/kashmir-terrorist-burhan-wani-death-hizbul-mujahideen-commander-2933736/> .

The Times of India. (27 de agosto de 2016) Pakistan fomenting trouble, but Modi will solve Kashmir issue: Mehbooba Mufti. *The Times of India*. Recuperado de:<http://timesofindia.indiatimes.com/india/Pakistan-fomenting-trouble-but-Modi-will-solve-Kashmir-issue-Mehbooba-Mufti/articleshow/53886822.cms> .

Wilkes, T. (27 de setiembre de 2016) India to speed up hydropower building on rivers flowing into Pakistan – source. *Reuters*. Recuperado de: <http://in.reuters.com/article/india-pakistan-water-idINKCN11W1WU> .



Mapa de Cachemira. Fuente: Wikipedia. Dominio público, <https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=619055>



Anexos

El sistema del Indo. Recuperado de:

<http://southasiainvestor.blogspot.com.uy/2016/05/upstream-river-projects-in-india.html>